

Crece diferencia entre salarios y empleos



Datos del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) muestran que en febrero pasado los puestos manufactureros fueron de 5 millones

903 mil 209, cifra 2.2 por ciento menor a la registrada en el mismo mes del 2025. Así, se hilaron 14 meses consecutivos

de caídas a tasa anual en el saldo total de plazas formales en la manufactura de México.

En contraste, en febrero el salario diario base de cotización en este sector fue de 699.7 pesos, un incremento de 3.4 por ciento a tasa anual en términos reales, por arriba de la inflación.

Janneth Quiroz, directora de Análisis de Grupo Financiero Monex, explicó que la brecha amplia obedece a factores como el incremento al salario mínimo, presiones sindicales, el cumplimiento de los estándares laborales del T-MEC y la escasez de mano de obra calificada.

“Hace ocho años cuando se negoció este tratado comercial, uno de los temas álgidos que se puso en la mesa de negociación fue lo que EU y

Canadá señalaron como competencia desleal por parte de México, salarios bajos.

Indicó que la disminución de personal obedece a la desaceleración en el sector, y que en 2025 la producción manufacturera ligó dos años de contracción.

Gabriela Siller, directora de análisis económico de Grupo Financiero Base, coincidió en que el aumento de los costos laborales, explican el alza en salarios y también es una evidencia de su impacto en la menor generación de empleos.

“El empleo en México va a seguir muy deprimido en 2026 y es parte de haber caído en la trampa del estancamiento económico.

“También ha caído la inversión fija, que va a la par del empleo”, señaló.

Streamings, gasto mensual “hormiga”

El crecimiento de las plataformas de streaming ha ampliado las opciones de entretenimiento digital, pero también ha generado un gasto recurrente que muchas veces pasa desapercibido en las finanzas personales.

Datos de la consultora tecnológica The Competitive Intelligence Unit (CIU) señalan que en México un usuario promedio suele tener acceso a al menos dos plataformas de video; sin embargo, se estima que los mexicanos contratan en promedio cerca de cuatro servicios entre video, música y otros contenidos. Esto puede representar un gasto mensual considerable, especialmente cuando se suman varias suscripciones activas.

Investigaciones sobre consumo digital también indican que el gasto promedio en suscripciones puede superar los 700 pesos al mes cuando se combinan varios servicios, lo que equivale a más de nueve mil pesos al

año. Además, alrededor del 39 por ciento de los usuarios reconoce pagar por plataformas que utiliza poco o incluso no usa.

Ante este escenario, organismos como la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (Condusef) recomiendan incluir las suscripciones dentro del presupuesto mensual y limitar la contratación a los servicios que realmente se utilicen. Una práctica que sugiere es realizar una revisión cada tres meses para identificar gastos prescindibles. La llamada “depuración trimestral” consiste en analizar el uso real de cada plataforma durante el periodo reciente.

Si un servicio apenas se utilizó o si su contenido ya fue consumido, cancelarlo temporalmente puede evitar pagos automáticos innecesarios. Dado que la mayoría de estas plataformas no exige contratos

de permanencia, es posible cancelar y volver a contratar más adelante sin penalización.

Otra estrategia consiste en rotar las suscripciones. En lugar de pagar simultáneamente por varias plataformas, los usuarios pueden mantener sólo una o dos activas y cambiar de servicio cuando termine el contenido que desean ver. Esto permite aprovechar los catálogos sin

acumular cargos mensuales. En un entorno donde los servicios digitales se multiplican y compiten por la atención del consumidor, revisar periódicamente estas suscripciones se ha convertido en una práctica clave de educación financiera. Un análisis simple cada tres meses puede marcar la diferencia entre un gasto silencioso y un consumo digital más eficiente.

